



## Carta abierta a toda la familia del Zaragoza CFF

Hay momentos en la vida que por más que uno quiera continuar es imposible hacerlo con la dedicación, entusiasmo y ganas que se merece un proyecto ilusionante e interesante como este, en el que nos embarcamos ya en el lejano mes de junio de 2019.


Suena lejano, aunque hace menos de 12 meses de aquello, pero han sido unos meses muy intensos y que pese a toda la experiencia a mis espaldas, jamás había visto nada igual. Para comenzar, que una Federación sea capaz de expulsar a un club de fútbol de sus instalaciones y dejar a más de 150 niñas sin un espacio que entrenar en pleno siglo XXI todavía es inexplicable.

Por eso, este año ha sido muy duro. Imposible poder organizar ningún trabajo, sabiendo que familias, jugadoras y entrenadores hacían todo lo que humanamente se podía para evitar que las chicas perdiesen un año de aprendizaje. Esto es algo que desgasta mucho en el aspecto profesional, pero también en el anímico y personal.

Y para terminar la temporada, desde el 10 de marzo, una pandemia mundial nunca antes conocida que nos ha hecho cambiar nuestra forma de vida.

De estos meses intensos, me llevo muy buenos recuerdos pese a todo y que siempre los llevaré conmigo. Sobre todo nunca olvidaré la ilusión y ganas de progresar de las jugadoras, que pese a todos los problemas siempre han ido con una sonrisa a cada entrenamiento y partido. Su calidad futbolística está fuera de toda duda y la calidad humana que han demostrado, me permite saber que seréis capaces de lograr todo lo que os propongáis.

Tampoco quiero olvidarme de las familias. Por circunstancias no hemos podido tener un trato como el que me hubiera gustado con una instalación permanente, pero creo que habéis demostrado mucha paciencia y colaboración para sacar adelante esta temporada y cada rato que he podido pasar junto a vosotras, me ha servido para seguir aprendiendo.



No puedo olvidarme por supuesto de la labor de todos los técnicos, impagable todo el trabajo que habéis hecho en una situación muy peculiar y por eso os tengo que estar muy agradecido, por vuestro trabajo, colaboración y trato con todas las jugadoras.

Y ya para terminar, no quiero olvidarme de dar las gracias a Miguel Ángel, la persona que nos puso en contacto para poder comenzar este bonito proyecto, que llega a su fin antes de lo esperado.

Por supuesto y muy importante, quiero dar las gracias tanto a Carlos Alcaine como a Rubén Alcaine, por la confianza depositada en mí para sumarme a este proyecto tan ilusionante del Zaragoza CFF. Pero ahora, por diversas circunstancias toca poner un punto y seguido y separar nuestros caminos, aunque con el permiso de todos seguiré todas las evoluciones, intentaré seguir viendo a los equipos por los campos y gritaré y me emocionaré con los éxitos deportivos cosechados. Ojalá algún día nuestros caminos vuelvan a juntarse y vuelva el deporte de élite a nuestra ciudad para celebrarlo juntos.

Óscar Marín